

Organizando las conexiones de familia y comunidad con la escuela:

¿Cómo pueden crearse relaciones significativas con todos los interesados?

Por Chris Ferguson

Veinte años de investigación en el área del desempeño escolar han producido un acervo de conocimientos que fundamenta las campañas para mejorar las escuelas hoy en día y ha resultado en una lista concisa de características que son comunes en las escuelas de alto rendimiento. (Berman & Chambliss, 2000; McLaughlin, 1990; Cuban, 1988; Elmore, & McLaughlin, 1988; Fullan, 1993; Griffin & Barnes, 1984). Según crece la importancia del establecimiento de responsabilidades, los líderes escolares a lo largo del país procuran activamente desarrollar estas cualidades en su escuela:

1. **La comprensión compartida de metas y expectativas para todos aquellos involucrados en el sistema escolar.**
2. **Estándares académicos altos que definan claramente lo que los estudiantes tienen que saber y ser capaces de hacer.**
3. **Un grupo fuerte de líderes que ofrecen apoyo para las metas y expectativas de la escuela y la comunidad de la escuela.**
4. **Procedimientos para la recolección y el análisis de datos acerca de los estudiantes, programas, y personal escolar.**
5. **Relaciones fuertes con la familia y con los socios de la comunidad.**

Desafortunadamente, las escuelas y los distritos dedican la mayor parte de su tiempo y esfuerzo a desarrollar las primeras cuatro cualidades y descuidan el establecimiento de relaciones sólidas con la familia y la comunidad. Estas relaciones pueden resultar en apoyo adicional para los esfuerzos de mejora, y con la exigencia de mejorar continuamente,

las escuelas necesitan maximizar cada recurso posible. Sin embargo, el simple pedir o exigir por mandato que todas las escuelas implementen estrategias que promuevan las conexiones de la familia y la comunidad es más fácil dicho que hecho. Musti-Rao y Cartledge (2004) describen los sentimientos de una madre después de que la escuela le pide que le lea a su hijo en casa:

La escuela consistentemente le ha aconsejado leerle a su hijo y hacer que él le lea a ella. Este consejo tiene mérito, pero para esta madre con una educación de preparatoria y empleada en la industria de servicios, el consejo es algo vago y vacío. Algunas preguntas no expresan podrían haber sido: “¿Qué tanto tengo que leerle durante cada sesión? ¿Cómo estructuro estas lecturas? ¿Cómo sé que va progresando? ¿Cómo puedo medir este progreso? ¿Me puede mostrar cómo debo leerle o leer con mi hijo?”(pág. 16)

Si los líderes de la escuela desean involucrar activamente a la familia en acciones que tengan un sentido para apoyar el aprendizaje del estudiante, necesitan diseñar una campaña que proporcione a los padres los instrumentos y estrategias para hacer esto y también es aconsejable trabajar con ellos para comprobar que entienden cómo utilizar estos instrumentos. Uno de los primeros pasos en este proceso es desarrollar relaciones con un propósito entre los miembros de la familia y el personal de la escuela. La clave para utilizar estos recursos frecuentemente no explotados es lo que Mapp (1999) llama el “proceso de unión,” un esfuerzo sistémico para involucrar a todos los interesados de manera significativa en un proceso caracterizado por comprensiones comunes y una toma de decisiones compartida. Como se puede ver en la escuela de la Sra. López en Exposición escolar (pág. 2), no es suficiente atraer a las familias a la escuela; el personal de la escuela debe iniciar los esfuerzos para crear una relación de confianza entre el ellos y las familias para que ambos grupos puedan trabajar como un equipo y satisfacer las necesidades del estudiante.

EXPOSICIÓN ESCOLAR *Continuación*

La Sra. López es la coordinadora de la participación de los padres de familia en una escuela elemental, del 3° al 6° grado, en el distrito escolar de una ciudad grande. Durante los últimos 6 años, un influjo de inmigrantes ha cambiado la demografía de la escuela de manera significativa. Aun cuando la comunidad acepta estos cambios de manera superficial, ha surgido un obvio conflicto cultural entre los diferentes grupos de población. Comentarios tales como, “Antes podíamos..., pero ahora...” se han vuelto frecuentes en la comunidad y en la escuela. Más aún, el personal de la escuela desconoce el contexto del hogar de estos nuevos estudiantes. Y, se han hecho pocos esfuerzos para conectar con estas familias.

La Sra. López y su director hablan acerca de esta situación después de haber asistido a una conferencia sobre la participación de la comunidad y la familia, durante el verano. Deciden que el personal de la escuela debería de reenfocar sus iniciativas sobre la participación de la familia para crear “el proceso de unión” que ha sido presentado en el entrenamiento de verano. Sus esfuerzos previos incluían que los padres ayudaran con las fiestas del salón, hacerse miembros de la sociedad de padres de familia para la recaudación de dinero, la organización de un día para que las madres visitaran la escuela y la organización de una noche de “puertas abiertas”. Aun cuando la Sra. López y su director desean continuar con estas iniciativas, también desean desarrollar otra clase de interacciones entre la familia y la escuela.

Se reúnen con el personal a principios del otoño y comparten la información que aprendieron durante el verano. El personal acuerda que las iniciativas para establecer esta relación más profunda o “proceso de unión” puede dar lugar a mayores recursos para sus estudiantes. El lanzamiento de esta nueva iniciativa sería durante el festival de otoño de la escuela. Planean crear una oportunidad para que el personal y las familias se conozcan de manera más personal para poder fomentar la comprensión común sobre la cual se puedan construir relaciones más productivas.

Durante los previos festivales de otoño, cada clase organizaba un juego para recaudar dinero para la biblioteca de la escuela. Para el festival de este año, seguirán con esta iniciativa y le agregarán una dimensión nueva—el hacer conexiones significativas entre la familia y el personal escolar. Cada salón de nuevo será el anfitrión de un juego para recaudar fondos para la biblioteca, y la Sra. López trabajará con los maestros para establecer dos pabellones de información; y se les pedirá a todas las familias que lo visiten mientras se encuentran en el festival:

- En el primer pabellón, **La Cabaña de los Exámenes**, los maestros ofrecerán a los miembros de la familia la oportunidad de resolver problemas de muestra de los exámenes estatales que toman los estudiantes y también se les invitará a leer los folletos informativos preparados por los maestros que explican

el sistema de asignación de responsabilidades del Estado. Se le pedirá a un grupo numeroso de miembros del personal que se turnen atendiendo el pabellón de tal manera que, en lugar de tener sólo una persona que hable con los padres, los miembros del personal puedan formar pequeños grupos de discusión en las mesas. El personal le ofrecerá a cada persona un folleto que explique los aspectos específicos del sistema estatal que los padres desean o necesitan saber tales como revisar los niveles de calificación y las expectativas para los exámenes, tarjetas de calificaciones anuales, y la importancia de la asistencia escolar.

- En el pabellón, **¿Qué es lo que usted recuerda?**, cada persona será bienvenida por un miembro del personal quien explicará que el propósito del pabellón es recopilar historias de los estudiantes, personal escolar, y miembros de la familia acerca de sus experiencias en la escuela. El anfitrión explicará que el personal docente siente que es importante que ellos conozcan más acerca de sus alumnos y las familias de sus alumnos para poder cumplir con sus necesidades, y que también desean que los estudiantes y sus familias conozcan más acerca de los maestros. A cada persona se le pedirá que comparta una historia que se relacione con su experiencia escolar y se le dará la oportunidad de participar en un proyecto para colocar las historias en la página Web de la escuela. Un reportero de noticias ha ofrecido escribir un artículo para el periódico local; por lo tanto, participará en estas sesiones y tomará nota.

Unos cuantos días después del evento, la Sra. López habla con el personal para ver si el festival ha tenido éxito como el primer paso en la creación de relaciones. Los maestros que trabajaron en el pabellón “¿Qué es lo que usted recuerda?” admiten que estaban sorprendidos por lo que aprendieron acerca de las familias de sus estudiantes. Un maestro, que había enviado notas a casa con un niño que no estaba tomando notas de las tareas escritas en el pizarrón, describe como los padres jamás habían visto un pizarrón hasta que visitaron el salón de clases de su hijo al principio de la semana. Una madre de familia había hablado acerca de cómo ella y sus hermanos habían practicado su escritura en la tierra del patio de su casa cuando eran niños. Esta familia estaba muy entusiasmada con las oportunidades que tenían sus hijos y que ellos no habían tenido. El padre de otro estudiante manejaba un taxi pero alguna vez había sido abogado y había asistido a una escuela de prestigio. Los maestros habían asumido que los padres de los estudiantes carecían de una educación. Los maestros que platicaron con los padres en el pabellón de La Cabaña de los Exámenes se sorprendió con las cosas que desconocían los padres de familia. Los maestros habían pensado que todos en el Estado comprendían lo que el estado requeriría de las escuelas. Sin importar el pabellón en el que trabajaron, todos los maestros aprendieron algo nuevo acerca de las familias de los estudiantes.

La semana siguiente, la Sra. López invita a unos cuantos padres a almorzar con ella en la escuela para aquilatar su experiencia en el proceso. Los miembros de la familia están muy dispuestos a aprender acerca del sistema de asignación de responsabilidad. Una madre de familia declara que ella no sabía que la escuela pierde dinero cuando baja el promedio de la asistencia escolar. Ahora sabe que el permitirle a su hija que se quede en casa daña la habilidad de la escuela para proveer recursos a los niños. Otro padre aprendió que uno de los maestros era americano de primera generación igual que él. Varios padres también estuvieron entusiasmados con el artículo que el periódico había publicado acerca de sus interacciones. Esto hizo que sintieran que sus experiencias eran importantes. En general, los padres

estuvieron emocionados con esta primera oportunidad de intercambiar información con el personal.

La Sra. López y su director sienten que los dos pabellones de información proporcionaron un foro para que las familias pudieran iniciar una discusión significativa y construir relaciones personales valiosas entre el personal y las familias. ¡Están muy motivados! Sin embargo, también entienden que este evento es apenas un principio. Tomará más tiempo y muchas más interacciones para que la escuela pueda fomentar conexiones exitosas entre la familia y la comunidad con la escuela, construidas sobre relaciones de confianza. Es simplemente un primer paso para establecer el “proceso de unión”.

Lo que hay que considerar

La organización de las conexiones de familia y comunidad con la escuela

Fomentar una cultura de confianza social es importante para la creación de la participación de familia y comunidad con la escuela (Herderson & Mapp, 2002, Boethel, 2003). Sin embargo, no existe un método mejor único para crear esta cultura. Como fue notado por la Sra. López y su director, las iniciativas para ganar la confianza de los padres de familia y ayudarles a aprender cómo pueden apoyar la educación de sus hijos y que se lleva tiempo y flexibilidad (Peña, 2000). Así como la educación de los niños es un proceso complejo, las estrategias para crear interacciones con un propósito entre el personal y las familias tienen varios niveles y deben de ser continuas.

Las actividades que la Sra. López utilizó en la fiesta de otoño son representativas de los tipos de esfuerzo que las escuelas pueden utilizar para construir relaciones significativas. Este tipo de acciones ayuda al personal a anticipar y tratar algunas de las razones típicas del porqué los miembros de la familia no buscan participar en la escuela, y al mismo tiempo promueve una cultura que los motive a estar activamente involucrados en la educación de sus hijos. Los líderes educativos como la Sra. López deberán considerar los factores comunes que afectan cuándo y cómo la familia decide involucrarse, conforme planean actividades que ayuden a construir las conexiones entre la familia y la escuela (Henderson & Mapp, 2002):

- 1. La definición del adulto en cuanto a su papel educativo:** ¿Qué papel percibe el padre o el miembro de la familia como importante y apropiado?
- 2. Las creencias acerca de métodos apropiados para la crianza del niño:** ¿Qué creencias acerca del papel como padre fomentan o inhiben su participación en la educación del niño?
- 3. Los sentimientos acerca de su habilidad para ayudar al niño basado en la habilidad y nivel de conocimiento del miembro de la familia, la creencia en su habilidad para enseñar al niño, y el acceso a otros recursos para conseguir la ayuda necesaria:** ¿Los adultos creen que tienen el conocimiento o las habilidades necesarias para proporcionar al estudiante el apoyo necesario?
- 4. Los sentimientos de sentirse bienvenidos e invitados a la escuela:** ¿Siente al miembro de la familia que el personal de la escuela está abierto y receptivo a la participación de la familia?

Cuándo el personal utiliza estrategias pro-activas de comunicación, ayuda a los miembros de la familia a creer que pueden contribuir a la educación del niño, y con esto, a encontrar las maneras de participar aún cuando las exigencias del trabajo y otras fuentes afectan la participación, vencen las barreras del idioma, y alivian las experiencias negativas anteriores.

Lo qué hay que considerar *Continuación*

Para apoyar esta relación cambiante, los líderes de la escuela necesitarán iniciar actividades que:

- ayuden a los miembros de la familia a que se sientan cómodos al interactuar con el personal de la escuela creando una cultura acogedora.
- ayuden al personal para ver el valor y las ventajas de trabajar con miembros de la familia y a redefinir lo que significa “la participación en la escuela”.
- ayuden al personal a ver la importancia de tomarse el tiempo para planear las estrategias para involucrarse.
- traten las barreras a la participación de la familia y la comunidad. (Henderson & Mapp, 2002; Boethel, 2003).

Estas estrategias pueden llevar a grandes conexiones de la familia y la comunidad con escuelas y apoyos adicionales para el aprendizaje del estudiante. La pregunta para los líderes de la escuela como la Sra. López es, ¿qué estrategias construyen las relaciones viables con las familias del estudiante y la comunidad?

En la práctica

En cada una de los cuatro resúmenes creados por el National Center for Family and Community Connections with Schools, de SEDL, los autores incluyen recomendaciones para la creación de programas efectivos que se basan en estudios incluidos. En el resumen del 2002, *A New Wave of Evidence: The Impact of School, Family, and Community Connections on Student Achievement* (Henderson & Mapp) y el resumen del 2003, *Diversity: Family and Community Connections with Schools* (Boethel), los autores recomiendan que las escuelas promuevan actividades que fomenten las relaciones entre todos los interesados. Estos tipos de actividades son comunes en las escuelas que tienen conexiones efectivas de la familia y la comunidad con los programas escolares. Esta actividad puede ser usada como un primer paso en la creación de relaciones entre las escuelas y las familias al igual que a ayudar a definir la expectativas de la escuela para los estudiantes. Esta actividad es útil en reunir las creencias y la información de la comunidad escolar sobre un tema específico. Este proceso puede ser utilizado para

- **explorar las percepciones de la comunidad escolar sobre un asunto dado,**
- **adquirir apoyo para esfuerzos futuros de mejorar, y**
- **abrir la puerta para invitar a la familia y a la comunidad a participar como socios en esfuerzos futuros.**

Recuerde que esta actividad es un evento inicial; puede que no sienta que ha alcanzado un resultado que se pueda apreciar una vez que la ha completado. Sin embargo, meses más tarde, este evento llegará a ser parte de una culminación de acontecimientos que pueden llevar a la participación exitosa. Si necesita información o quiere dar entrada en un tema diferente del sugerido cree preguntas nuevas para reenfocar esta actividad.

- | | |
|---|--|
| <p>1 Contacte a un miembro respetado de la familia o de la comunidad del vecindario de la escuela y pídale a esa persona que ayude a facilitar una reunión para explorar las expectativas para los estudiantes en la comunidad. La discusión en una junta así debiera enfocarse en “Que es lo que queremos para nuestros estudiantes.”</p> | <p>2 Invite al personal de la escuela, los miembros de la familia, los estudiantes, y la comunidad a asistir a la reunión. Asegúrese de sacar provecho de los contactos que el moderador de la reunión tiene en la comunidad.</p> |
| <p>3 Divida a los participantes en grupos de cuatro o cinco y dele a cada grupo las preguntas siguientes a discutir: ¿Qué significa “ser educado” para usted?</p> | <p>4 Pídale a cada grupo de cuatro o cinco personas que se una a un segundo grupo y que discuten esta pregunta otra vez.</p> |
| <p>5 Pregúntele al grupo en general lo que ellos han oído en sus grupos más pequeños. Registre estas respuestas en el papel cartulina y péguelo en la pared o en un lugar visible.</p> | <p>6 Pregúntele al grupo en general si ellos han oído algo que no habrían considerado antes de esta discusión. Registre esas respuestas en el papel cartulina y péguelo en la pared o en un lugar visible.</p> |

7 Pídale al grupo en general si escucharon un patrón o temas comunes en las discusiones. Registre estas respuestas en papel cartulina y péguelo en la pared o en un lugar visible.

8 Clausure la reunión.

9 Asegúrese de compartir los resultados de la reunión en un reporte que comunique los puntos claves de cada pregunta y de la reunión en general con las familias y el personal por medio de un boletín informativo, sitio Web, artículo en el periódico o contactos personales con familias y personal escolar.

Este tipo de actividad puede proporcionar información a un equipo que comienza a explorar las necesidades y las perspectivas variadas de la comunidad de la escuela. Las respuestas de los participantes ayudaran a los involucrados a determinar las necesidades educativas para la comunidad escolar a largo plazo, las expectativas de la comunidad y de la escuela para con sus estudiantes, y quien debe estar involucrado en estos esfuerzos. Y, aún más importante, ayudará a crear un sentimiento que a la escuela es receptiva y esta interesada en la experiencia y creencias de todos aquellos que viven y trabajan en la comunidad de la escuela.

Para más ideas sobre esta estrategia

El **Northwest Regional Educational Laboratory** (NWREL) tiene muchos recursos sobre la participación de la familia y la comunidad que se pueden utilizar para ayudar al personal de la escuela a apoyar e involucrar a la comunidad general de la escuela en sus esfuerzos para mejorar la escuela. En *Building Relationships for Student Success: School-Family-Community Partnerships and Student Achievement in the Northwest* (2002) Diane Dorfman y Amy Fisher construyen materiales a partir de investigaciones actuales y experiencias escolares para dar a los maestros, padres, y administradores los ejemplos de estrategias de participación exitosas. Este documento proporciona descripciones de programas exitosos y estrategias que sostienen actividades en los tres temas que siguen:

- Use un plan de estudios que conecte las vidas de sus estudiantes con sus familias y comunidades
- Dé instrumentos a las familias para que apoyen a sus hijos (como enseñarles estrategias para enfatizar el aprendizaje en casa, explicarles las reglas de la escuela y sus expectativas, y como conectarse con organizaciones de servicios humanos)
- Construya relaciones de respeto mutuo

Los ejemplos para construir las relaciones de respeto mutuo pueden proporcionar una guía clara para las escuelas que están buscando información de cómo fomentar las relaciones entre todos los interesados. Este documento está disponible en forma impresa a través del catálogo en línea de NWREL o puede ser descargado gratis en formato PDF.

Northwest Regional Educational Laboratory

101 SW Main St., Suite 500

Portland, OR 97204

101 SW Main St., Suite 500

Portland, OR 97204

503-275-9500

<http://www.nwrel.org/partnerships/pubs/building.html>

El **Study Circles Resource Center** está dedicado a encontrar formas para que toda clase de gente entre en un diálogo y modo de solución de problemas en asuntos críticos sociales y políticos. Su sitio Web le proporciona guías con los pasos explicados de cómo conducir diálogos sobre temas tales como “Organizando Diálogo a lo Largo y Ancho de la Comunidad Para la Acción y el Cambio.” Los procesos y pautas son fáciles de utilizar y ayudan a los participantes a aprovechar esta estrategia poderosa.

Study Circles Resource Center

PO Box 203

697 Pomfret Street

Pomfret, CT 06258

860-928-2616

<http://www.studycircles.org/>

Investigación relacionada

Los estudios escogidos para esta sección se relacionan específicamente a las necesidades de una maestra como la Sra. López, alguien que necesita ideas acerca de qué hacer para construir relaciones entre todos los interesados.

Hay numerosos estudios educativos que exploran este tema; sin embargo, hay también una abundancia de estudios en sociología, en historia, y en psicología que explora el concepto de las relaciones. Para esta sección, los estudios educativos escogidos incluyen un estudio de intervención con un ensayo de control aleatorio, un diseño de grupo de comparación, una encuesta, y un estudio de caso. Mientras el estudio de la intervención proporciona la evidencia más empírica en una estrategia viable para construir las relaciones, los otros estudios permiten a los investigadores reunir los datos descriptivos que se pueden utilizar para contextualizar el tema.

En su estudio de la comparación de 129 escuelas elementales con alto nivel de pobreza y de escuelas de control correspondientes, Redding, Langdon, Meyer, y Sheley (2004) encontraron una correlación entre la atención de la familia en cuanto al aprendizaje y el logro del estudiante. Esta correlación es atribuida a las relaciones que se establecen entre el personal de la escuela y la familia. Este estudio indica que son el efecto acumulativo de interacciones determinadas, regulares y oportunas entre maestros y familias las que crean una “reserva más grande de confianza y respeto, mayor capital social para los niños, y una comunidad escolar que apoya más el éxito escolar del niño” (pág. 6).

Redding, S., Langdon, J., Meyer, J., and Sheley, P. (2004). *The effects of comprehensive parent engagement on student learning outcomes.* Paper presented at the annual meeting of the American Educational Research Association, San Diego, CA. <http://www.gse.harvard.edu/hfrp/projects/fine/resources/research/redding.html>

Musti-Rao y Cartledge (2004) estudiaron dos grupos de maestros y padres en dos escuelas diferentes para determinar cómo el enfoque cooperativo que los maestros utilizaron con los padres afectaba la congruencia de la percepción de los maestros y padres en cuanto al avance del estudiante. Querían saber qué estrategias y acciones fomentaban la participación significativa de la familia en la educación del niño. Ellos encontraron que un elemento esencial en la relación escuela y hogar era la comunicación clara, coherente y positiva acerca del aprendizaje del estudiante. Esta comunicación incluye las interacciones bi-direccionales acerca de las expectativas, las estrategias específicas, y los resultados de los esfuerzos.

Musti-Rao, S. & Cartledge, G. (2004). Making home an advantage in the prevention of reading failure: Strategies for collaborating with parents in urban schools. *Preventing School Failure*, 48(4), 15–21.

Al comparar las encuestas de las primeras 30 escuelas de alto rendimiento de Chicago y las 30 escuelas de bajo rendimiento (de un total de 210 escuelas), Pagado y Kaba (2001) encontraron que las relaciones que la escuela es capaz de crear dentro y fuera de la escuela indica la viabilidad de la escuela para mejorar de forma exitosa. En las escuelas de alto rendimiento, el personal de la escuela entendió y promovió el concepto de la creación de relaciones en cada nivel: entre el personal, el personal y la familia, y el personal con la comunidad. Dentro de estas escuelas, las relaciones entre los grupos fueron las que fomentaron y promovieron los esfuerzos cooperativos y lo que dio como resultado el apoyo y responsabilidad compartidos para la mejora escolar. En las escuelas de bajo rendimiento, hubo una apreciación limitada si es que la hubo en cuanto a las relaciones en las escuelas o con las familias y las comunidades que rodean la escuela. La falta de relaciones o esfuerzos compartidos pareció inhibir o detener un esfuerzo cohesivo o enfocado en cuanto a la mejora escolar. Los autores determinaron que era la confianza social entre los grupos y los individuos los que dieron como resultado un aumento en la voluntad que culmina en la mejora de la escuela y el mejor aprovechamiento estudiantil.

Payne, C. M. & Kaba, M. (1999). *So much reform, so little change: Building-level obstacles to urban school reform.* Working Papers Series #WP-98–26, Institute for Policy Research at Northwestern University, Evanston, IL.

Sanders (1996) identificó los elementos claves que tuvieron como resultado un aumento en la seguridad en las 6 escuelas involucradas en un programa de la asociación entre la comunidad, la familia y la escuela, diseñado para alentar el compromiso de la familia y la comunidad para tratar este asunto. Las escuelas que usaron padres como enlaces fueron capaces de construir relaciones con las familias en interacciones de manera individual. Estas relaciones tuvieron como resultado la participación de individuos claves que

contribuyeron a un aumento en la seguridad de la escuela.

Sanders, M. G. (1996). School-family-community partnerships focused on school safety: The Baltimore Example. *The Journal of Negro Education*, 63(3), 369–374.

Scribner, Young, and Pendroza (1999) crearon estudios de casos para 8 escuelas a lo largo de la frontera de Texas y México que estaban involucradas en proyectos para aumentar la participación de la familia y la comunidad. El plantel docente de estas escuelas determinó rápidamente que el envío de notas a casa con los estudiantes no era un método viable ni exitoso de comunicarse. En vez de eso, ellos comenzaron a involucrar a los padres en comités y en redes de información, por medio de llamadas telefónicas o visitas con padres, contactos iniciados con los padres, la creación de centros para los padres, y otras interacciones personales. Ellos encontraron que cuando la escuela y los padres utilizaban estrategias activas bidireccionales los padres y los maestros desarrollaban relaciones personales desarrolladas que fomentaban “una estructura duradera para el intercambio de información” (pág. 39). Estas estrategias de comunicación resultaron en niveles más altos de participación de los miembros de la familia en cuanto a la mejora de la escuela. En un reporte posterior de los mismos participantes (2001), los autores

declaran que las escuelas de alto rendimiento que sirven a las poblaciones mexicano-americanas usan las siguientes estrategias para apoyar las relaciones colaborativas con las familias y las comunidades:

1. tomar en cuenta los valores culturales de las familias mexicano-americanas
2. enfatizar el contacto personal con familias
3. fomentar la comunicación con las familias
4. crear un ambiente cálido para las familias
5. facilitar el acomodo estructural para la participación de la familia

Scribner, J. D., Young, M. D., & Pendroza, A. (1999). Building collaborative relationships with parents. In P. Reyes, J. D. Scribner & A. Paredes-Scribner (Eds.), *Lessons from high-performing Hispanic schools: Creating learning communities*, (pp. 36–60). New York, NY: Teachers College Press.

Scribner, A. P. & Scribner, J. D. (2001). High-performing schools serving Mexican American students: What they can teach us. *ERIC Digest*. (ERIC Document Reproduction Services No. ED459048).

Chris Ferguson y Víctor Rodríguez son miembros del personal programático del National Center for Family and Community Connections with Schools de SEDL.

The National Center for Family and Community Connections with Schools es un proyecto de la organización Southwest Educational Development Laboratory (SEDL en inglés).

Copyright ©2006 by the Southwest Educational Development Laboratory. This publication was produced in whole or in part with funds from the Institute of Education Sciences, U.S. Department of Education, under contract #ED-01-CO-0009. The content herein does not necessarily reflect the views of the Department of Education, any other agency of the U.S. government, or any other source.

Referencias citadas, páginas 1 al 4

Dentro de este documento, las descripciones de los conceptos y recomendaciones surgen de la investigación pasada como de estudios actuales. Las referencias incluidas en esta sección reflejan ambas clases de literatura.

- Berman, P., & Chambliss, D. (2000, September).** *Readiness of low-performing schools for comprehensive reform.* Emeryville, CA: RPP International, High Performance Learning Community Project.
- Boethel, M. (2003).** *Diversity: Family and community connections with schools.* Austin, TX: Southwest Educational Development Laboratory.
- Cuban, L. (1988).** A fundamental puzzle of school reform. *Phi Delta Kappan*, 70(5), 341–344.
- Elmore, R. F. & McLaughlin, M. W. (1988).** *Steady work: Policy, practice and reform in American education.* Santa Monica, CA: RAND.
- Fullan, M. G. (1993).** *Change forces: Probing the depths of educational reform.* Bristol, PA: The Falmer Press.
- Griffin, G. A., & Barnes, S. (1984).** School change: A craft derived and research-based strategy. *Teachers College Record*, 86(1), 103–123.
- Henderson, A., & Mapp, K. (2002).** *A new wave of evidence: Family and community connections with schools.* Austin, TX: Southwest Educational Development Laboratory.
- Mapp, K. L. (2003).** Having their say: Parents describe why and how they are engaged in their children's learning. *School Community Journal*, 13(1), 35–64.
- McLaughlin, M. W. (1990).** The RAND change agent study revisited: Macro perspectives and micro realities. *Educational Researcher*, 19(9), 11–16.
- Peña, D. C. (2000).** Parent involvement: Influencing factors and implications. *The Journal of Educational Research*, 94(1), 42–54. EJ615791.
- Wynn, J., Meyer, S., & Richards-Schuster, K. (2000).** Furthering education: The relationship of schools and other organizations. In M. C. Wang & W. L. Boyd (Eds.), *Improving results for children and families: Linking collaborative services with school reform efforts* (pp. 53–90). Greenwich, CT: Information Age Publishing.

Estudios relacionados con este informe de estrategias

Usted puede encontrar más información e investigación acerca de este tema buscando en la base de datos de publicaciones del National Center for Family and Community Connections with Schools' en el "The Connection Collection," at <http://www.sedl.org/connections/resources/bibsearch.html>. Si busca información acerca de la participación de la familia en el aprendizaje fuera de la escuela, use estas palabras claves: school-family interactions y relationships.



National Center for Family and
Community Connections with Schools

211 E. 7th St., Suite 400
Austin, TX 78701-3253

NONPROFIT
ORGANIZATION
U.S. POSTAGE PAID
AUSTIN, TX
PERMIT NO. 314